

Dos poemas de D. M. Thomas

Introducción y traducciones de Alvaro García

Nacido en 1935, D.M. Thomas es conocido sobre todo como autor de novelas, una de las cuales, *El hotel blanco*, publicada en España por Argos-Vergara, ha sido un *best-seller* internacional. De sus cinco libros de versos, Penguin publicó en 1983 una antología de la que proceden los poemas que traduzco. Uno de ellos adquiere especial vigencia tras haber sido subastados en Londres, hace unos meses, los documentos que revelan con detalles el asesinato en 1918 de la familia real rusa. Excelente traductor al inglés de Pushkin y otros escritores soviéticos, Thomas había llegado, mediante la intuición, más hondo que cualquier crónica al imaginar la voz de un miembro de aquella familia, la niña Anastasia, acuchillada con una bayoneta, arrojada hecha trozos al pozo de una mina, y cuyos restos -siempre según los documentos subastados el pasado abril en Sotheby's- fueron eliminados primero con ácido sulfúrico y después con fuego.

Tanto "Anastasia..." como "La casa de los Sueños" pertenecen al libro de 1981 *Dreaming in Bronze* (Secker & Warbuig, Londres).

LA CASA DE LOS SUEÑOS

*Es una buena casa y de madera,
rodeada de bosque. Tras el congelador
te puede sorprender un jefe bosquimano sorprendido.
Es un hotel para recién casados
visitado por vivos y por muertos.
Se comparten los taxis y hay un loco
que ha confundido todas las reservas.
Te quieren. A ellos, tienes que quererlos.
Jesús en el pesebre. Llegaron los pastores.
Se habla de querer a todo el mundo
y puede sorprendernos
que esa invitación enviada sin más
haya sido aceptada veinte años más tarde.
En un bar adornado con colgaduras púrpura
hay una negra que toca el piano
con corsé negro. Hay croquet,
televisión y un cuarto para la soledad.
Están Safo, Jung, Freud,
y la chica con la que compartiste
un viaje de tren
y se asomó a la ventanilla y dijo
"Ojalá te vinieses conmigo".
Te quieren. A ellos, tienes que quererlos.
Para la negra baila Lola Montez.*

The House of Dreams

It is a good house, and made of teak, / surrounded by a forest. Behind the deep-freeze / a bushmaster may surprise you, surprised. / It is a honeymoon hotel / visited by the dead and the living. / They share the same taxis, and a fool / has muddled all the reservations. / They love you. They are to be loved. / Jesus is in / the manger. Shepherds have come. / It is something about loving everyone / and you may be surprised / that the casually dropped invitation / has been taken up, twenty years later. / In an ornate bar-room with purple drapes / there is a negress in a black corset / playing the piano. There is croquet / and television, and a room for loneliness. / Sappho is there, and Jung, and Freud, / and the girl you shared a train journey with, / who leaned out of the window and said, / "I wish you were coming with me". / They love you. They are to be loved. / Lola Montez is dancing to the negress.